

# RITO DE LOS ESCRUTINIOS PARA LOS CONFIRMANDOS

Los confirmandos son invitados a salir de sus sitios y a situarse ante el presbiterio.

Letanías

El presbítero dice:

Oremos por estos elegidos, a los que eligió la Iglesia confiadamente después de un camino ya largo, para que, acabada la preparación, en las fiestas pascuales encuentren a Cristo en el sacramento del don del Espíritu Santo

Queridos confirmandos, poneos de rodillas y orad.

Señor, ten piedad. / Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. / Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. / Señor, ten piedad.

Santa María, Madre de Dios, Ruega por nosotros.

San Miguel, Santos ángeles de Dios. R̄

Santos ángeles de Dios, R̄

San Juan Bautista, R̄

San José, R̄

Santos Pedro y Pablo, R̄

San Andrés, R̄

San Juan, R̄

Santa María Magdalena, R̄

San Esteban, R̄

San Ignacio de Antioquía, R̄

San Lorenzo, R̄

Santas Perpetua y Felicidad, R̄

Santa Inés, R̄

San Gregorio, R̄

San Agustín, R̄

San Atanasio, R̄

San Basilio, R̄

San Martín, R̄

San Benito, R̄

San Juan María Vianney, R̄

Santa Teresa de Avila, R̄

San Raimundo de Peñarfort, R̄

Santos y Santas de Dios, R̄

Para que mediten en su corazón las palabras divinas y las saboreen más profundamente cada día, roguemos al Señor. Te rogamos óyenos

Para que conozcan a Cristo, que vino a salvar lo que había perecido, roguemos al Señor. **R.**

Para que confiesen con humildad de corazón que son pecadores, roguemos al Señor. **R.**

Para que rechacen sinceramente en sus costumbres todo lo que desagrada a Cristo y le es contrario, roguemos al Señor. **R.**

Para que el Espíritu Santo, que escruta los corazones de todos los hombres, fortalezca su debilidad, roguemos al Señor. **R.**

Para que enseñados por el mismo Espíritu aprendan lo que es de Dios y lo que le agrada, roguemos al Señor. **R.**

Para que también sus familias pongan en Cristo su esperanza, y encuentren en él la paz y la santidad, roguemos al Señor. **R.**

Para que nosotros mismo nos preparemos a las fiestas pascales corrigiendo nuestros pensamientos, levantando el corazón y practicando con caridad las obras de misericordia, roguemos al Señor. **R.**

Para que en el mundo entero se fortalezca lo débil, se restaure lo ruinoso, se encuentre lo perdido y se rescate lo encontrado, roguemos al Señor. **R.**

Nosotros, que somos pecadores **R.**

Para que regeneres a estos elegidos con la gracia del sacramento de la confirmación. **R**

**Seguidamente el que preside hace la oración de exorcismo:**

**265.** (OICA 164). **Después de las súplicas, el celebrante, vuelto hacia los elegidos, dice con las manos juntas:**

**Oremos.**

**Oh Dios, que nos enviaste como Salvador a tu Hijo,  
concédenos que estos confirmandos,  
que desean sacar agua viva como la Samaritana,  
convertidos como ella con la palabra del Señor,  
se confiesen cargados de pecados y debilidades.**

**No permitas, te suplicamos,  
que con vana confianza en sí mismos,  
sean engañados por la potestad diabólica,  
y líbralos del espíritu pérfido,  
para que, reconociendo sus maldades,  
merezcan ser purificados interiormente  
para iniciarse en el camino de la salvación.  
Por Jesucristo nuestro Señor.**

**Todos:**

**Amén.**

**A continuación, si se puede hacer con comodidad, el celebrante impone la mano en silencio a cada uno de los elegidos.**

**Después, con las manos extendidas sobre los elegidos, el celebrante prosigue:**

**Señor Jesús, que eres la fuente  
a la que acuden estos sedientos  
y el maestro al que buscan.  
Ante ti, que eres el único santo,  
no se atreven a proclamarse inocentes.  
Confiadamente abren sus corazones,  
confiesan la suciedad de sus pecados,  
descubren sus llagas ocultas.  
Líbrales, pues, bondadosamente de sus flaquezas,  
cura su enfermedad,  
apaga su sed,  
y otórgales la paz.  
Por la fuerza de tu nombre,  
que invocamos con fe,  
séenos propicio y sálvanos.  
Domina al espíritu maligno,  
derrotado cuando resucitaste.  
Por el Espíritu Santo  
muestra el camino a tus elegidos  
para que caminando hacia el Padre,  
le adoren en la verdad.  
Tú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.**

Todos:

Amén.

Seguidamente pide que se levanten y hace la oración de unción

Después el celebrante, vuelto a los elegidos, dice:

Para que el poder de Cristo Salvador os fortalezca,  
os ungimos con este óleo de salvación  
en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Elegidos:

**Amén**

Cada uno de los elegidos es ungido con el Óleo de los catecúmenos en el pecho, o en  
ambas manos, (Se canta un canto apropiado)